

Las circunstancias cambian, la Palabra es inmutable

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Jeremías 35:1-11

Las circunstancias cambian, la Palabra es inmutable

Esta vez Jeremías tiene ante sí un servicio que se revelará como alentador. Dios le encargó que invitara a los miembros de la familia de los **recabitas** a la casa de Jehová a fin de ponerlos a prueba. ¿Tomarán **el vino** que el profeta les servirá? Esos hombres rehúsan con firmeza las copas que se les ofrece y dan a conocer el motivo de esa actitud. Como verdaderos nazareos están consagrados a abstenerse de lo que representa los goces del mundo (Números 6:1-3). Además, manifestando el carácter de **extranjeros** en una tierra donde solo residen **temporalmente** (fin del v. 7), no siembran ni edifican, sino que viven en **tiendas**. Toda esa conducta –aclaran ellos– les fue dictada por su antepasado Jonadab, ese hombre fiel que 2 Reyes 10:15 y 16 nos muestra tomando firme partido por Jehová.

Algunos de nosotros hemos tenido padres o abuelos que nos enseñaron –sin que siempre fuera comprendida–

“ la separación respecto de un mundo en el cual el creyente es extranjero como lo fue su Señor. Más que nunca debe ser realizada en vísperas de su retorno (Apocalipsis 22:11-12).

Y él, por cuanto nos ha dado en sí mismo un “gozo inefable y glorioso” (1 Pedro 1:8), nos invita a abstenernos de los goces del mundo.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"